

**UNA APROXIMACIÓN A LAS IDEAS EJEMPLARES EN SAN AGUSTÍN**

**RICARDO JAVIER HERNÁNDEZ BERMÚDEZ**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**ESCUELA DE FILOSOFÍA**

**BUCARAMANGA**

**2014**

**UNA APROXIMACIÓN A LAS IDEAS EJEMPLARES EN SAN AGUSTÍN**

**RICARDO JAVIER HERNÁNDEZ BERMÚDEZ**

**Monografía presentada como requisito para optar por el título de filósofo**

**Director:**

**ALEXANDER TRIANA TRUJILLO**

**Magister en Filosofía**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**ESCUELA DE FILOSOFÍA**

**BUCARAMANGA**

**2014**

**Dedicatoria:** Con cariño para Laura y todos mis compañeros con los que compartimos en nuestro último año en la universidad.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a mis padres y familiares por brindarme el apoyo en el desarrollo de mis estudios, en especial a mis hermanos mayores: Sandra y Jorge.

También un especial agradecimiento al profesor Alexander Triana por su tiempo dedicado a realizar las correcciones de este trabajo.

Así mismo a mis amigos Arturo, Víctor y Mauricio que me ayudaron a revisar mis errores.

Finalmente a Alejandro, Brayan, Daniel, Edgar, Javier, Miguel, Natalia y Roland por los momentos compartidos.

*Noli foras ire, in teipsum reddi; in interiore homine habitat veritas*

*San Agustín*

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>11</b>
<b>1. ORIGEN DE LAS IDEAS</b>	<b>13</b>
<b>1.1 LAS IDEAS PLATÓNICAS</b>	<b>16</b>
<b>1.2 IDEAS VISTAS DESDE EL CONOCIMIENTO</b>	<b>17</b>
<b>1.3 EL ASUNTO ONTOLÓGICO DE LAS IDEAS</b>	<b>20</b>
<b>2. LAS IDEAS EN SAN AGUSTÍN</b>	<b>23</b>
<b>2.1 IDEAS EJEMPLARES AGUSTINIANAS</b>	<b>25</b>
<b>2.2 ORDEN DE LAS IDEAS</b>	<b>28</b>
<b>2.3 FUNCIÓN DE LAS IDEAS</b>	<b>31</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>36</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>38</b>

## RESUMEN

**TÍTULO:** UNA APROXIMACIÓN A LAS IDEAS EJEMPLARES EN SAN AGUSTÍN\*

**AUTOR:** RICARDO JAVIER HERNÁNDEZ BERMÚDEZ\*\*

**PALABRAS CLAVES:** Idea, Dios, Verbo, sensible, inteligible, imitación, participación, conocimiento.

### DESCRIPCIÓN:

En este trabajo nos proponemos hacer un estudio del concepto de *Idea* que desarrolla San Agustín en su pensamiento filosófico y apologético. Para nuestra labor nos centraremos esencialmente en la manera cómo el de Hipona entiende las Ideas que toma de Platón y las adapta con facilidad al dogma cristiano, enfatizando en la función que cumple este concepto clave en la gnoseología de San Agustín. En primer lugar se expondrá brevemente la Idea postulada por Platón, teniendo en cuenta la función que desempeña en el conocimiento y el status ontológico de las Ideas, mencionando además las características y diversas posturas que envuelve el concepto antes dicho. En segundo lugar, trabajaremos la parte que abarca el objetivo de nuestro trabajo, que gira en torno a la pregunta ¿Qué son las Ideas para San Agustín? Para resolver esta pregunta debemos mirar la forma en que el santo de Hipona las concibe como ejemplares, el orden o jerarquía y la función de estas Ideas. Finalmente, apreciaremos la función que cumple la Idea en el entendimiento humano como iluminadoras. Esta iluminación la hace posible Dios mediante las Ideas, que son reveladas al hombre, lo cual, lo vincula con la verdad o conocimiento de las cosas sensibles y Dios.

.

---

\*Trabajo de grado.

\*\* Facultad de ciencias humanas. Escuela de filosofía. Director: Alexander Triana Trujillo.

## ABSTRACT

**TITLE:** AN APPROACH TO THE MODEL IDEAS IN SAINT AUGUSTINE\*

**AUTHOR:** RICARDO JAVIER HERNÁNDEZ BERMÚDEZ\*\*

**KEY WORDS:** Idea, God, Verb, sensible, intelligible, imitation, participation, knowledge.

### DESCRIPTION:

This paper proposes a study of the concept of Idea which is developed in Saint Augustine's thinking. For our work we will focus primarily on the way the Hippo understand the ideas of Plato, taking and adapting easily to Christian dogma, emphasizing the role of this key concept in the gnosiology of St. Augustine. First we will discuss briefly the idea postulated by Plato, taking into account the principal role that develops in the knowledge and ontological status of ideas, also mentioning the features and various postures that surrounding the concept above. Second, we work the part that covers the strong point of our work, which revolves around the question: What are the Ideas for St. Augustine? To give an answer to this we must look to the way they are conceived as examples, the order or hierarchy and the function of these Ideas. Finally, we appreciate the function the Idea fulfills in human understanding which enlighteningly allows knowledge.

---

\* Thesis

\*\* Faculty of human sciences. School of philosophy. Director: Alexander Triana Trujillo.

## INTRODUCCIÓN

En lo extenso de la historia de la filosofía se han concebido un sin igual de conceptos filosóficos que han marcado el pensamiento de la humanidad, en este escrito mostraremos cierto interés por uno en particular, el concepto de Idea, este concepto es ampliamente desarrollado por Platón en la antigüedad. Los diversos diálogos platónicos muestran su famosa teoría de las Ideas, que occidente ha estudiado por cerca de 25 siglos de tradición filosófica. De la cual el Santo de Hipona se vale para construir su pensamiento, compaginándolo con el cristianismo, dando paso así, a la filosofía apologética. Para nuestra labor nos centraremos primordialmente en la manera cómo el Santo de Hipona entiende las Ideas que toma de Platón y adapta con facilidad al dogma cristiano, enfatizando en la función que cumple este concepto clave en la gnoseología de San Agustín.

Trataremos a lo largo y ancho de nuestro escrito a un filósofo que se desenvuelve en la época medieval, marcada por el neoplatonismo y el cristianismo que comienza a consolidarse. Este autor reconocido como uno de los más célebres pensadores de occidente, que ostenta el título de “Doctor de la gracia”<sup>1</sup>. Su pensamiento asegura la madurez de una filosofía que se consolida como apologética. Esta filosofía representa la unión del pensamiento antiguo, como lo es el de Platón, con las enseñanzas proclamadas en los Evangelios, marcando de este modo una tendencia que se desarrollará por los siguientes diez siglos.

Para adentrarnos en detalle de lo que nos proponemos a realizar, debemos como primera medida plantear el qué del asunto, el cual corresponde a: ¿Qué son las ideas para San Agustín? , partiendo de este cuestionamiento nos vemos inmersos en diversos asuntos que debemos desarrollar en nuestro escrito, en el que

---

<sup>1</sup> Aclamado doctor de la iglesia el 20 de septiembre de 1295 por el papa Bonifacio XIII.

distinguiamos a las Ideas ejemplares o prototípicas, y a su vez es necesario ver su organización jerárquica y función que cumplen en el pensamiento del Santo.

Al tratar de responder el qué, el cual ha sido contemplado en el párrafo anterior. Propondremos, como primer paso, realizar un breve recuento de cómo surge la Idea en Platón, para esto nos valdremos de algunos pasajes de sus famosos diálogos como lo son el **Fedón**, **Fedro** y **República**, donde se expone acerca de las ideas y el lugar suprasensible. Dichos conceptos son fundamentales en la adaptación que realiza Agustín sobre las Ideas. Para dar inicio se debe comenzar, indicando el motivo por el cual Platón llega a postular unas Ideas inmóviles, y esto lo hallamos en la problemática referente a cómo se accede al conocimiento, en donde, a grandes rasgos, se plantea que para conocer lo sensible que es mutable, debe existir una causa inmutable que dé origen al conocimiento. A esas Ideas provenientes del vocablo griego “εἶδος”, serán mostradas desde dos puntos concretos cruciales para el desarrollo posterior de los planteamientos de Agustín: el conocimiento y la ontología que presentan las Ideas en Platón.

Llegados a la exposición de la Ideas en San Agustín, tendremos que comenzar por ver cómo el Santo expone su pensamiento acerca de las Ideas. Para desarrollar este punto tendremos en cuenta su famosa obra las **Confesiones** y algunos apartados de los **Soliloquios** para reforzar nuestra investigación. En donde apreciamos a las Ideas que existen en el intelecto divino que es el Verbo, y a través de él son creadas las cosas individuales, que participa e imitan a las Ideas prototípicas. Se construye una relación entre el *Logos* Neoplatónico y el Hijo como *Logos* del prólogo al Evangelio según San Juan. Seguidamente a esto, se verá cómo se desarrolla el orden de las Ideas, donde se ve que la jerarquía radica en Dios como uno y trino, en el cual el Hijo, de algún modo, por excelencia es la idea del Padre. Finalmente, expondremos la función de las ideas respecto a las cosas sensibles y el hombre.

La intención final, consiste en poder expresar la importancia de las ideas en San Agustín y ver su relación estrecha con Platón. Teniendo en cuenta su entorno neoplatónico y la unión fundamental que hace con su filosofía apologética, para expresar las ideas como una teoría gnoseológica desde el cristianismo.

## 1. ORIGEN DE LAS IDEAS

Platón postula las ideas para explicar cómo se accede al conocimiento de lo físico, en donde se plantea que para que exista cualquier cosa sensible hay una causa superior que no es física, sino que tiene un carácter metafísico. Esto parte de la cuestión de que existen dos planos del ser: uno es el sensible, en dónde ocurren los fenómenos visibles, el otro es una plano invisible dónde no ocurren los fenómenos, y que, por ello, no posee la mutabilidad de lo sensible. Sólo puede ser conocido por la inteligencia, lo que lo hace exclusivamente inteligible. Pero ¿cuál es el verdadero ser? Es el que se encuentra constituido por la realidad inteligible. En dicha realidad se encuentran las ideas, que son causas de naturaleza no física, son realidades inteligibles, Platón usa el vocablo "Idea" y *eidos*, que es entendido como "forma"<sup>2</sup>. Estas no pueden ser unos simples conceptos, no son representaciones puramente mentales, sino que son en sí sustancias. Es aquello a lo que se dirige el pensamiento cuando ha logrado superar la barrera de lo sensible, son las que poseen el verdadero ser o, dicho de otro modo, el ser por excelencia. Al tener estas cualidades de poseer el ser, y ser entidades substancia, tienen la función de ser modelo permanente de las cosas, siendo las que le permiten que cada cosa sea lo que es.

No se puede negar que en este mundo existe la apariencia y el fenómeno, que ocultan y desvanecen la realidad. Los primeros en darse cuenta de dicho problema vendrían a ser los jonios, que percibieron el carácter fenoménico que posee la

---

<sup>2</sup> REALE, G. Y ANTISERI, D. Historia del pensamiento filosófico y científico. Tomo primero: Antigüedad y Edad Media. Versión castellana de Juan Iglesias. Barcelona.: Editorial Herder, 1988, p.128

realidad, y comenzaron una búsqueda para poder acceder a aquello que permitía que las apariencias se sostuviesen. Heráclito había asentado el carácter de mutabilidad de aquello que nos rodea, al manifestar todo su aprecio por lo fenoménico y sensible, que cambia sin cesar, y que es la verdadera realidad. Los atomistas a su vez y en especial los sofistas, tendían muchas veces a un escepticismo y relativismo, peligroso según Platón para las cuestiones morales y políticas. Pero Platón se da cuenta de que lo cambiante y lo fenoménico no puede ser la auténtica realidad, por lo tanto, solo lo admite para el mundo terrestre imperfecto y mutable.

Ahora bien con Parménides<sup>3</sup>, se tenía presente el ideal armónico de la escuela pitagórica, esta armonía es tomada por los eleatas en el Ente estático y unitario, comprendido como la única realidad posible, la cual desprecia las apariencias y se centra sólo en aquello superior. El *nous* planteado por Anaxágoras<sup>4</sup>, también tiene influjo en el planteamiento Platónico, dicho influjo se da por Sócrates, que hace comprender a Platón de la necesidad de que existan cosas eternas, fijas e inmutables, para que exista la posibilidad del conocimiento y la ciencia. Esto es algo que se encuentra fuera de este mundo sensible que no posee las características de lo eterno debido a la mutabilidad mencionada anteriormente, aquello que permite el conocimiento se encuentra más allá de este mundo sensible, por eso Platón las ubica en el *Topos Uranos*. Veamos una cita que nos ayuda mucho más para ilustrar un poco esto que hemos mencionado.

>>A ese lugar supraceleste, no lo ha cantado poeta alguno de los de aquí abajo, ni lo cantará jamás como merece. Pero es algo como esto –ya que ha de tener coraje de decir la verdad, y sobre todo cuando es de ella que se habla– porque, incolora, informe, intangible esa esencia cuyo ser realmente es ser, vista solo por el entendimiento, piloto del alma, y alrededor de la que crece el verdadero saber, ocupa, precisamente tal lugar. Como la mente de lo divino se alimenta de un entender y saber

---

<sup>3</sup> BEUCHOT, M., op. cit., p48.

<sup>4</sup> DIÓGENES LAERCIO, op. Cit., p. 6.

incontaminado lo mismo que toda alma que tenga empeño en recibir lo que le conviene, viendo al cabo del tiempo, el ser se llena de contento, y en la contemplación de la verdad, encuentra su alimento y bienestar...<sup>5</sup>

Conveniente resulta el célebre pasaje anterior, que nos permite dilucidar el término “hiperurano”, que se puede entender como un lugar sobre el cielo, o de otro modo sobre el cosmos físico. Es la palabra que emplea Platón para dar una ilustración mítica, de lo complejo que es expresar un lugar que precisamente no es un lugar, si las ideas son incorpóreas y perfectas no pueden estar ubicadas en algo como un lugar que pueda ser percibido por los sentidos. Por lo tanto lo supracelste es la imagen de un mundo que no se encuentra en ningún lugar, es lo inteligible, que sólo pueden ser captadas por lo más elevado del alma, que solo puede ser captada por el entendimiento.

Retomando, traemos a colación aquello que Diogenes Laercio dice sobre Platón: *“Hizo una especie de miscelánea filosófica de las opiniones de los heraclíticos, de los pitagóricos y de los sócráticos”*<sup>6</sup>. Donde prosigue en cuales casos Platón se inclina por alguna de las opiniones de esas tres influencias, cuando se habla de aquellas cosas que están sujetas a los sentidos, lo sensible, recurrirá a Heráclito para hacer filosofía, de ese mismo modo cuando hable de las intelectuales apela a los pitagóricos, y cuando se trata de cuestiones políticas o civiles, siempre hallará en su maestro una guía para la filosofía. Con esto nos encontramos con un mundo sensible, que es material, mutable y fuente de diversas opiniones. Y este mundo necesita de otro para su existencia que es inteligible, inmutable e inmaterial. El ser y conocer requieren fijeza, por lo tanto sólo es posible el conocimiento de lo material, por la imitación y participación de las Formas o Ideas inmatricales subsistentes. Ahora para continuar nuestra exposición es necesario remitirnos al concepto de Idea dónde veremos las características irrenunciabes propias de dicho término.

---

<sup>5</sup> PLATÓN, *Fedro* (247d), Diálogos III, traducciones, introducciones y notas por E. Lledo Iñigo., Madrid.: Editorial Gredos. 2008, p. 348

<sup>6</sup> DIÓGENES LAERCIO, *op. Cit.*, p. 204.

## 1.1 LAS IDEAS PLATÓNICAS

En este acápite analizaremos brevemente la Idea, teniendo en cuenta las características irrenunciables que son propias de dicho concepto.

La palabra “εἶδος” o “idea”, es comprendida desde un matiz cognoscitivo. Lo sensible lo asumimos automáticamente como aspecto o algo que es visto. Cuando referimos a imaginativo, construimos un enlace con la palabra imagen. Y cuando es mencionado intelectual, en este caso es asociado directamente con concepto. Esto nos lleva un significado ontológico y metafísico. Las Ideas, por lo tanto, no son sólo entidades mentales, sino son entidades reales, que a su vez son más reales que las mismas cosas sensibles, debido a que las cosas dependen directamente de ellas. Son, en concreto las formas generales de las cosas, pero hipostasiadas, dicho de otra manera que poseen el ser de manera real o son la verdadera realidad, en la medida en que subsisten por sí mismas, se encuentran separadas de las cosas sensibles y mantienen una superioridad en cuestiones ontológicas y gnoseológicas (ser y conocer) sobre las cosas mutables. La famosa Teoría de la Ideas platónica, plantea unos absolutos eternos, inmutables, universales e independientes de los fenómenos. Dicha teoría, vista en diversos Diálogos Platónicos, no es tratada sistemáticamente, pero sí se encuentra presente en todo el pensamiento platónico y responde a la aspiración más profunda de entender la realidad absoluta superando la movilidad y contingencia de los seres del mundo físico.

Los conceptos permanentes que postulaba Sócrates<sup>7</sup> corresponden a objetos permanentes, afirmaba Platón. Dichos conceptos corresponden a las *Ideas*, que no son simples pensamientos, sino aquello que se piensa en el pensamiento una vez que se ha liberado de lo sensible, son el verdadero ser, el ser por excelencia. Reale señala que existen seis características de las ideas y que estos son puntos de referencia irrenunciables:

---

<sup>7</sup> PLATÓN, *Fedón* (65c – 66 a), *Diálogos III*, traducciones, introducciones y notas por Carlos García Gual. Madrid.: Editorial Gredos. 2008, p. 41-44.

- (1) *la inteligibilidad* (la idea es por excelencia objeto del intelecto y captable sólo por el intelecto);
- (2) *la incorporeidad* (la idea pertenece a una dimensión totalmente distinta del mundo corpóreo sensible);
- (3) *el ser en sentido pleno* (las ideas son el ser que verdaderamente es);
- (4) *la inmutabilidad* (las Ideas se sustraen a cualquier forma de cambio, como tampoco nacen ni perecen);
- (5) *la perseidad* (las Ideas son en sí y por sí, esto es, absolutamente objetivas);
- (6) *la unidad* (cada una de las Ideas es una unidad, que unifica la multiplicidad de las cosas que participan de ellas).<sup>8</sup>

Las ideas platónicas son las esencias de las cosas, esto es, aquello que hace que cada cosa sea lo que es. Esta idea es una respuesta que trata de dar Platón para resolver diversas cuestiones, entre ellas lo real, lo sensible y el conocimiento de dichas cosas. Pero como vemos que vivimos en un mundo variable y, por ende, en este mundo no se dan tales Ideas, hemos de suponer algo que trasciende lo físico, lo cual es el “Hiperunio” como aquello que va más allá del cosmos físico. Pero esto representa una dimensión distinta a la realidad, un plano de la propia realidad nuevo y superior. Y este mundo de lo inteligible incorpóreo trasciende de lo sensible, pero no en el sentido de separación, sino de que es la verdadera razón de ser de lo sensible. Admite la existencia de una causa suprasensible como razón de ser de lo sensible mismo, debido a que lo sensible no puede ser la causa de sí mismo.

## **1.2 IDEAS VISTAS DESDE EL CONOCIMIENTO.**

Ahora que se ha expuesto la Idea y sus características básicas es necesario proseguir y resaltar un aspecto de suma importancia, el conocimiento. Platón indica que la Doxa está, principalmente, basada en la sensación, y, por ello no permite un

---

<sup>8</sup> REALE, Giovanni. *Por una Nueva Interpretación de Platón: Relectura de la Metafísica de los grandes diálogos a la luz de las «doctrinas no escritas»*. Traducción: María Pons Irazazábal. Barcelona: Herder Editorial, S.L. 2003,p.167

verdadero conocimiento de las cosas; como contraparte se encuentra la ciencia que proviene del intelecto y se encuentra, por ello, en un grado más elevado. Lo anterior se constata en algunos pasajes del *Fedón* y la *República*, que ayudan a esclarecer cómo funciona la teoría del conocimiento en Platón.

Este mundo material se encuentra constituido por apariencias mudables, que son captadas por nuestros sentidos, pero estos nos muestran simplemente las cosas individuales múltiples y sujetas a las diferentes variaciones mudables propias de lo sensible; de estas cosas que se nos muestran, sólo podemos producir por ende conocimiento de opinión. El conocimiento, que es producido por la ciencia, solo es posible si existen entidades objetivas que permitan el acceso a la comprensión de los fenómenos sensibles, dichas entidades, son las ideas. Estas ideas las vemos cuando buscamos la definición o razón (logos) de las cosas, en base a la cual se puede entablar una predicación y un discurso sobre las mismas. Estas nos permiten acceder al conocimiento, y a estas sólo se puede acceder cognositivamente por medio de la inteligencia.

Nos encontramos con una distinción clara que se plantea desde la antigüedad, en el pensamiento platónico<sup>9</sup> la miramos desde la perspectiva acerca del conocimiento, cabe mencionar dos aspectos en los cuales existe una gran diferencia: la opinión (δόξα) y la ciencia (ἐπιστήμη). La opinión nos remite al mundo mutable, es decir, se refiere a lo que proviene de la sensación, mientras la ciencia proviene de la inteligencia, se encuentra en un grado más elevado. Ahora, si dicha ciencia no es reducida a una opinión movediza, se encuentra por encima de lo que es producido por la sensación y lo fenoménico, por esto debe pertenecer a lo inteligible, a lo que es eidético. Las ideas no son reducidas a una simple opinión correcta y científica, debido a que la opinión por correcta o acertada que sea, nunca dejará de ser una simple opinión. La opinión depende esencialmente de la sensación, al provenir de aquello que es captado por los sentidos, nunca podrá ser una fuente confiable de

---

<sup>9</sup> PLATÓN, República VI, (511d) Diálogos IV. traducción y notas por Conrado Eggers Lan. Reimp. de la 1a. ed., 1986. Madrid: Editorial Gredos. 1992, p. 337

certeza; el único conocimiento en el cual podemos tener certeza, nos dice Platón, es aquel que provenga del intelecto, que no emplea ningún órgano del cuerpo para poder contemplar las Ideas verdaderas, que son inmutables, ya que no pueden ser descompuestas por la opinión. Los fenómenos que nos presenta el mundo sensible son captados por los sentidos, no pueden ser aceptados como objetos del intelecto. Platón reafirma<sup>10</sup> su posición sosteniendo, que el mundo de los fenómenos se encuentra en un eterno e incesante flujo, y por dicha razón no puede garantizar la verdad, ¿pero qué explica este devenir constante? La respuesta a esta pregunta se encuentra en la Idea separada, que es un objeto propio de intelección y no de sensación.

Pero con todo lo que acabamos de escribir, tal vez se dé a entender que Platón niega cualquier valor que pueda tener la sensación<sup>11</sup>, existe una sola función propia, que consiste en realizar el papel de excitante de la inteligencia para encontrar la Idea aun en lo sensible, y de este modo llegar a aquello que ha denominado suprasensible. Es la razón que permite en los seres sensibles que el intelecto pueda llegar a encontrar la Idea, le da acceso al recuerdo de haber contemplado las Ideas en la vida anterior a la terrena. La reminiscencia<sup>12</sup> realiza una labor de suma importancia en la teoría acerca del conocimiento postulada por Platón, con la que pretende explicar cómo el sujeto conoce. Las cosas sensibles de este mundo, son un mal reflejo, una simple sombra, de las ideas, que subsisten en el mundo suprasensible inteligible, en el cual el alma se encontraba antes de entrar en el cuerpo y llegar al mundo terrenal imperfecto.

Dicha justificación acerca de la teoría del conocimiento en general, se hace explícita cuando permite justificar el conocimiento en particular. Ciertamente, esto lo podemos apreciar en dos aéreas humanas como lo son la matemática y la ética. El conocimiento matemático parte desde las imágenes, se encuentra totalmente

---

<sup>10</sup> PLATÓN, *Op. Cit.*, (78 d) p. 68.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, (79a) p. 69.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, (75b-76b) p. 62-63.

relacionado con el mundo, es aplicado particularmente a lo sensible, pero si seguimos a Platón sólo puede adquirir la firmeza que le corresponde en la Ideas. Por otra parte, lo ético se basa en las propiedades invisibles propias del alma, esto se encuentra más alejado de lo sensible, pero a su vez solo puede ser establecido por las Ideas correspondientes a su quehacer.<sup>13</sup>

### 1.3 EL ASUNTO ONTOLÓGICO DE LAS IDEAS

Luego de exponer la cuestión del conocimiento, vemos la necesidad de pasar al asunto de la existencia, para esto debemos comprender las características de las Ideas que hemos mencionamos en los apartados anteriores. Para ayudarnos en la cuestión ontológica de las Ideas recurriremos a los planteamientos que realiza Beuchot sobre diversas posturas acerca de la cuestión ontológica de las Ideas.

En este momento advertimos que aquellos entes materiales, individuales y sensibles son lo que son por participación e imitación de su idea respectiva. Al participar de la idea, la determinación esencia las hace ser lo que son. También, existen por participar de la Idea el ser que les es propio, la actualidad o facticidad que los hace ser reales<sup>14</sup>. La participación e imitación de las Ideas les garantiza la existencia que parte de una idea universal hacia la multiplicidad de entes posibles en el mundo sensible.

Equiparamos esta ontología, como sostenimiento de la teoría lógica de la “predicación” que nos propone Platón. Aunque el término “predicación” como tal no se encuentra en la obra platónica, él más bien usa el llamar con el mismo nombre que posee su Forma o Idea a cada individuo particular. Cada cosa individuada recibe su nombre después de dicha forma, basándose en un carácter que se

---

<sup>13</sup> PLATÓN, Op. cit., (510 c -511 b) p. 336 -337.

<sup>14</sup> PLATÓN, *Ibíd.*, (476a), p. 272.

encuentra definido por aquello que la Forma le dota, por participar de la Idea misma. Esta designación deriva esencialmente de lo que la forma le da por participación a cada cosa particular. La explicación a esto reside precisamente en la dependencia de los individuos respecto a su Forma ideal, en cuanto le permite su carácter y existencia propios en el mundo real. Beuchot, siguiendo a Allen, nos muestra que *"Tenemos, entonces, una teoría de la predicación sin predicados"*,<sup>15</sup> pues aquello que parece un atributo, es una relación, o algo que permite identificar, más bien una dependencia causal. Las cosas sensibles, individuadas reciben, por lo dicho anteriormente, su nombre de las Formas, debido a que las Formas son causas. Pero estas no son simples causas, son causas ejemplares. Reafirmamos una y otra vez que las Formas son en sí mismas, y los individuos sensibles lo son porque son partícipes de ellas. Ahora, para entender lo del nombre, debemos tener en cuenta algo muy importante, que los nombres no pueden ser aplicados unívocamente a los individuos y a las formas. Cuando empleamos un nombre, la designación inicial corresponde a la Forma, los nombres derivados corresponderían, por supuesto, a las cosas sensibles o individuos.

La Forma o Idea, es un concepto de la filosofía que ha sido estudiado y replanteado a través de la historia, han existido diversas interpretaciones. Beuchot nos indica que: *"Cross llega a considerarla como lo más alejado de "una entidad subsistente", es decir, como algo más parecido a "una fórmula"*"<sup>16</sup>. Lo entiende como un predicado lógico, no un sujeto lógico. Reduce la idea, a funcionar como un simple predicado de las cosas, no como el sujeto de aquello a lo que le da existencia, sería sencillamente una fórmula expresada en el contexto del logos o discurso, convirtiendo todo a un sentido propio y exclusivamente particular.

Pero, ¿cómo podemos contrarrestar esta interpretación? Es echar abajo, si se atiende a la naturaleza causal de las formas, Beuchot señala que Bluck<sup>17</sup> es el

---

<sup>15</sup> BEUCHOT, M., Op. cit., p50.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p.51.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p.51.

encargado de dejar sin sostenimiento la tesis planteada por Cross. La “Idea” presume un complemento nominal de otro, demostrando así la dependencia necesaria que tienen los objetos de las Ideas. Explicándolo de otra manera, una Forma es la Forma de algo, con esto parece que sólo tiene un carácter de predicado y el sujeto se desvanece. Pero, a pesar de esto, no se puede pensar por ningún motivo que se ha reducido a simplemente un predicado lógico, y que no pueda asumir la función de sujeto lógico como realmente le corresponde. Para finalizar, podemos comprender que el considerar las Ideas como entidades existentes y separadas se debe mantener como una verdad auténticamente platónica. El estado ontológico que adquieren al ser mostradas como independientes de las cosas y de las inteligencias particulares, teniendo en cuenta, que son existencias autónomas, como las únicas substancias que existen por sí mismas.

Con esta corta exposición acerca de las Ideas, en dónde observamos las características, su función en la teoría del conocimiento y el status ontológico que poseen las mismas, damos paso al tema central de nuestro trabajo, dónde expondremos la concepción que tiene Agustín sobre el concepto de Idea y cómo la adapta a sus creencias.

## 2. LAS IDEAS EN SAN AGUSTÍN

*Etsi homines falles Deum tamen fallere non poteris*

Para desarrollar el grueso de nuestro trabajo que inicia con este capítulo, debemos tener en cuenta que se trata de desenvolver el qué del escrito, que motiva la investigación ¿Qué son las Ideas para San Agustín? Para desplegar esta pregunta específica haremos un breve recuento del contexto en el que se ubica el Santo, seguidamente pasaremos a la exposición de las Ideas ejemplares o prototípicas que hallamos en este autor, y, a su vez, debemos mirar la jerarquía y función que plantea acerca de dichas Ideas.

En la concepción filosófica, San Agustín tiende siempre a una inclinación por Platón, en especial por el platonismo propio de su época denominado neoplatonismo. A pesar de haber tenido contactos con diversas doctrinas filosóficas, por preferencia y por razones de dogmas de fe se acomoda a Platón. A pesar de esto, dice conocer poco directamente de sus obras, y lo más factible es que haya accedido a la doctrina platónica por Plotino y algunos neoplatónicos. De suma importancia es la influencia platónica plotiniana en él, que le permite añadir nuevas categorías, que le ayudan a superar diversas cuestiones materialistas que tendían hacia la corriente maniquea a la que perteneció. Este influjo plotiniano sumado al aferramiento de su fe, hace que surja el filosofar en la fe.<sup>18</sup> Nace en estos tiempos la filosofía apologética, que comienza a ser labrada inicialmente por los padres primitivos griegos, y alcanza su madurez con Agustín de Hipona. A lo largo de su obra siempre hace referencias a Platón, haciéndole diversos elogios como filósofo, considerándolo como el camino más adecuado para reflexionar los distintos dogmas del cristianismo<sup>19</sup>. Y en

---

<sup>18</sup> GILSON, E., *La filosofía de la edad media, Desde los orígenes patristicos hasta el fin del siglo XII*. Versión castellana de Arsenio Pacios y Salvador caballero. Madrid; Editorial Gredos, 1958 p. 156 -171

<sup>19</sup> AGUSTÍN, *Confesiones*, VIII, 2, 3. Versión, introducción y notas de Francisco Montes de Oca, decimoséptima edición. México.: Editorial Porrúa. 2007, p.151.

especial tiene en consideración como eje central de la reflexión sobre el cristianismo a la doctrina de las ideas platónicas. Representada como teoría de dos mundos, el mismo Agustín nos señala:

Para mi propósito, básteos saber que sintió Platón que había dos mundos: uno inteligible, donde habitaba la misma verdad, este otro sensible, que se nos descubre por los órganos de la vista y del tacto. Aquél es el verdadero, éste el semejante al verdadero y hecho a su imagen; allí reside el principio de la Verdad, con que se hermosea y purifica el alma que se conoce a sí misma; de éste no puede engendrarse en el ánimo de los insensatos la ciencia, sino la opinión.<sup>20</sup>

Los padres de la iglesia tuvieron un gran apego por las doctrinas platónicas y neoplatónicas. La cuales fueron una inspiración que los marcó intensamente, motivándolos a optar por la postura platónica para responder las dudas acerca de la realidad. Realizan un emparejamiento entre el logos neoplatónico con el logos del Evangelio. Agustín al igual que todos los padres de la iglesia, establece una relación entre las ideas platónicas y el Logos plotiniano con el *Logos* del Evangelio según San Juan, Dicho de otro modo se había “cristianizado” a Platón, pero sus ideas ya no se encuentran en el *Topos Uranus*, sino en el Intelecto Divino, a diferencia de Plotino que comprende al Uno como Dios, el cristianismo posee el dogma de la Trinidad de personas en Unidad de Esencia; el cristianismo se aferra a la creación o creacionismo. Teniendo en cuentas estas diferencias, Agustín se acerca al neoplatonismo, esto lo vemos en que la Trinidad divina, el padre es el fundamento, el hijo es el verbo o la verdad, y el espíritu santo es el amor que entre ellos existe. Agustín ubica las ideas en la segunda persona, el hijo, que representa el aspecto intelectual de Dios, siendo este su verbo o sabiduría. Al ser depositario de las Ideas Divinas, es el hijo el que realiza propiamente la creación, y al hacerlo plasma en la materia, a través de las formas inferiores que la informan y se concretizan en ella,

---

<sup>20</sup> AGUSTÍN, *Contra los académicos* III, 17,37. Versión, introducciones y notas de los padres fr. V. Capanaga, fr. E. Seijas, fr. E. Cuevas, fr. M. Martínez, fr. M. Lanseros, tercera edición. Madrid.: Editorial Católica S.A. 1963, p. p. 172.

esas Ideas, que vienen a ser por lo mismo prototipos o ejemplares de las cosas particulares que pasaremos a exponer en el siguiente apartado.

## 2.1 IDEAS EJEMPLARES AGUSTINIANAS

Ya expuesto el contexto que rodeó a Agustín, procederemos a mostrar sus ideas ejemplares, teniendo en cuenta lo que expresa en las *Confesiones* y el análisis que realiza en su comentario al Evangelio según San Juan, dónde expone la función del verbo y su relación con las ideas ejemplares.

De acuerdo a lo que hemos ido desarrollando acerca de Platón, podemos ver que su teoría de las ideas responde a la problemática de la realidad y el conocimiento de lo real. Las cosas individuales, sensibles, mudables e imperfectas no pueden ofrecer conocimiento científico, sino una mera opinión; y sólo puede dar ese conocimiento tan imperfecto porque su modo de ser es muy imperfecto; toda la perfección y el ser que tiene lo reciben de otras realidades perfectas o ideas de las cuales son participes.

Ahora, retornando a San Agustín<sup>21</sup>, las ideas existen en el intelecto divino que es el verbo, y a través de él son creadas las cosas individuales de la naturaleza como entidades que participan e imitan a las Ideas prototípicas. Es muy clara en este punto la relación que Agustín encuentra entre el Logos Neoplatónico y el Hijo como el Logos del prólogo al Evangelio de San Juan, en donde es comentado que todas las cosas han sido creadas a semejanza de las Ideas ejemplares que se encuentra en el intelecto divino, esto es, en el Verbo, en el mismo Cristo que es la Sabiduría o el Logos (verbo) de la Divinidad. Es por eso, que las cosas tiene vida, porque son representadas por sus ideas ejemplares, comprendiendo el “tener vida” como el

---

<sup>21</sup> AGUSTÍN, Op.cit., XI, 6, 8 p.244.

poseer la realidad auténtica que dan a participar a las cosas creadas. Señala una comparación en sus comentarios al prólogo del evangelio según San Juan:

... Un carpintero fabrica un arca. Primeramente tiene el arca en su imaginación, puesto que, si no la tuviese en ella, ¿cómo la iba a expresar construyéndola? Pero el arca está allí no como ella es, visible externamente. En el talento del artesano es invisible, y la realización la hará visible. Y ahora ya la tenemos construida; ¿acaso dejó de estar en el talento del carpintero? Ya es una obra realizada y sigue estando en la mente del artesano. Puede muy bien llegar a corromperse, y de nuevo hacer otra según el modelo de la que hay en la mente del artesano. Fijaos bien en el arca como idea artística y en el arca ya construida. Ésta no es vida; en cambio, la idea artística sí lo es, porque vive en el alma del artífice, donde está todo esto antes de su expresión externa.

De la misma manera, hermanos queridos, la Sabiduría de Dios, por la cual se hizo todo, contiene todas las cosas como una concepción artística, antes de fabricarlas. De aquí que lo realizado según esta concepción artística no por eso va a ser vida, sino que todo lo realizado es vida en ella. La tierra que ves, es tierra en la mente del artífice, y lo mismo el cielo y el sol y la luna. Todos están en la concepción del artífice. En su ser externo son cuerpos, y en la idea artística son vida. Tratad de comprenderlo de algún modo. Hemos dicho algo muy importante...<sup>22</sup>

Con esta gran cita ilustramos cómo Agustín ve las ideas prototípicas o ejemplares, y la relación que existe con la vida, que en la obra del artista o artífice, que viven en él y participan de su vida, de ese modo también las cosas, antes de ser creadas, son vida en la mente de la divinidad, Y las cosas exteriores, que captamos sensiblemente, son una semejanza de esas Ideas ejemplares, que participan de ellas en la realidad que poseen. Porque la realidad auténtica expresada en esta parte por la palabra “vida” pertenece a las ideas ejemplares que se encuentran en el verbo.

---

<sup>22</sup> AGUSTÍN, Comentario al Evangelio Según San Juan Tratado 1,17 Comentario a Jn 1,1-5, predicado en Hipona el domingo 9 de diciembre de 406. Traductores: Miguel Fuertes Lanero y José Anoz Gutiérrez

Dios se hace presente en cada una de sus criaturas, por participación de su esencia es, por lo tanto, el que provee el ser mismo a cada cosa sensible. La perfección divina alcanza por tanto directa e inmediatamente a lo individuado, porque, al ser creado por el mismo verbo, nada se interpone en la fijación de las Ideas en el mundo sensible. Y a su vez porque ninguna cosa puede recibir algo antes de haber recibido su “vida” o ser. Todos los seres gozan de la participación directa de las Ideas ejemplares desde el momento de la creación.

Estas reflexiones nos muestran cómo Agustín comprende la creación de Dios con sus ideas prototípicas. Los seres individuales, no se dan en Dios con su individualidad sino en Idea, tanto como genérica, específica e individual, pero siempre en Idea. Estas Ideas perfectas poseen un status ontológico de tipo platónico. Siendo estas realidades trascendentes que se encuentran en el Intelecto Divino, separadas de los individuos y llenando desde ahí ser y perfección de acuerdo a su capacidad limitada, a las cosas individuales que han sido creadas. Por esta razón retomamos que Agustín señala que las cosas son vida en la sabiduría divina. Al modo como se puede decir que los artefactos son vida en la mente de artífice. Fuera de Dios, las cosas son individuales, mudables, imperfectas; dentro de Dios, las cosas son universales, inmutables y perfectas. Y, simultáneamente, entre lo propio de las cosas, los seres son individuales, pero fuera de los individuos se encuentra su idea, con existencia independiente de ellos y que depende sólo de Dios. Esta teoría agustiniana une las ideas platónicas compaginadas con los dogmas Cristianos.

Estas ideas que se encuentran en el *Logos* o Verbo que es expresado en el comentario al Evangelio según San Juan, deben seguir un orden o jerarquía propia, dicha jerarquía será expuesta en el siguiente acápite.

## **2.2 ORDEN DE LAS IDEAS**

Avanzado con nuestra exposición, llegamos al orden que establece Agustín para las Ideas, en dónde resalta su pensar en la fe y propone el orden de las ideas en la Trinidad. La exposición de dicha jerarquía la vemos un poco clara en las extensas citas que introduciremos, que hemos extraído de sus *Soliloquios*.

Así mismo como Platón distingue las ideas más importantes y las relaciona entre ellas mismas, también Agustín plantea un orden o jerarquía establecido entre las ideas. Ya desde los tiempos de Platón se habla de una jerarquía de las ideas de bien-belleza como la divinidad<sup>23</sup>, y Agustín plantea así mismo la jerarquía de las Ideas en el seno mismo de Dios como trinidad. Sugiriendo que el Hijo, de alguna manera, por excelencia es la idea del Padre. Sin entender que por lo anterior se le desprecia al hijo su carácter de persona. Pero, si todas las cosas creadas e individuales participan de las ideas por la semejanza, Cristo por ende es la misma semejanza en sí, a saber la semejanza del Padre. Dicho de este modo, se pone en primer orden de jerarquía la Idea que permite la participación: la semejanza. Viene después aquello que se participa, y entre las infinitas Ideas que pueden ser participadas por las cosas, se encuentran los atributos primeros, tales como la verdad, el bien, la belleza, la unidad, el ser.

Ahora bien, para analizar el ser y la unidad, como aquellas formas que residen en Dios, nos es necesario mirar los *Soliloquios* de san Agustín. En este Agustín se dirige de una forma especial a Dios, enfatizando que de Él dependen el ser y la unidad de todas las cosas, y retorna de nuevo la idea de participación de la cual todas las cosas tiene su parte de realidad que le corresponde, veamos una cita en concreto:

Todo cuanto he dicho eres tú, mi Dios único. Ven Tú en mi socorro, una, eterna y verdadera sustancia, donde no hay ninguna discordancia, ni confusión, ni mudanza, ni indigencia, ni muerte, donde hay suma concordia, suma evidencia, soberano

---

<sup>23</sup> REALE, G. Y ANTISERI, D., Op.cit., p. 130-133

reposo, soberana plenitud y suma vida; donde nada falta ni sobra: donde el progenitor y el unigénito son una misma sustancia. Dios, a quien sirve todo lo que sirve, a quien obedece toda alma buena. Según tus leyes giran los cielos y los astros realizan sus movimientos, el sol produce el día, la luna templada la noche, y todo el mundo, según lo permite su condición material, conserva una gran constancia con las regularidades y revoluciones de los tiempos; durante los días, con el cambio de la luz y las tinieblas; durante los meses, con los crecientes y menguantes lunares; durante los años, con la sucesión de la primavera, verano, otoño e invierno; durante los lustros, con la perfección del curso solar; durante grandes ciclos, por el retorno de los astros a sus puntos de partida. Dios, por cuyas leyes eternas no se perturba el movimiento vario de las cosas mudables y con el freno de los siglos que corren se reduce siempre a cierta semejanza de estabilidad; por cuyas leyes es libre el albedrío humano y se distribuyen los premios a los buenos y los castigos a los malos, siguiendo en todo un orden fijo. Dios, de ti proceden hasta nosotros todos los bienes, tú apartas todos los males. Dios, nada existe sobre ti, nada fuera de ti, nada sin ti. Dios, todo se halla bajo tu imperio, todo está en ti, todo está contigo...<sup>24</sup>

Muchos atributos o formas describe Agustín en los *Soliloquios*. Como vemos por ejemplo la verdad, en Dios reside la verdad, por lo cual hace que las cosas sean verdaderas, a su vez en Él reside también las ideas de lo bueno y lo bello, de Él procede la vida de todas las cosas, la bienaventuranza y la sabiduría, pues es el Creador, la luz inteligible que ilumina a las cosas dándoles el ser y a los hombres brindándoles el conocimiento. Veamos este pasaje que nos ilustra esta idea:

A ti te invoco, Dios Verdad, en quien, de quien y por quien son verdaderas todas las cosas verdaderas. Dios, Sabiduría, en ti, de ti y por ti saben todos los que saben. Dios, verdadera y suma vida, en quien, de quien y por quien viven las cosas que suma y verdaderamente viven. Dios bienaventuranza, en quien, de quien y por quien son bienaventurados cuantos hay bienaventurados. Dios, Bondad y Hermosura, principio,

---

<sup>24</sup> *Soliloquios* I,1,4. Versión digital basada en la traducción del P. Victorino Capanaga. Obras de San Agustín, volumen I, 5ª edición. Madrid.:1979, p.5

causa y fuente de todo lo bueno y hermoso. Dios, Luz inteligible, en ti, de ti y por ti luce inteligiblemente todo cuanto inteligiblemente luce.<sup>25</sup>

La comparación de Dios y verdad que establece el santo, puede poseer varios significados. Pero el que resaltamos en este texto radica en entender la verdad como verdad suprema, que concuerda con Dios, y en especial con la segunda persona de la Trinidad, entendiendo que la verdad suprema radica en el verbo. La verdad suprema es la unidad, cómo aquella única sustancia capaz de dar la existencia por la participación de las ideas ejemplares inteligibles, que el *logos* ha plasmado en el mundo sensible.

Con los anteriores pasajes vemos un esbozo de Agustín acerca de las ideas que asume como primordiales en su pensamiento, y logramos captar la distinción que hace sobre dichas ideas, a pesar de que éstas giren en torno a que en Dios todo sea una unidad. Pero bien, al ser Dios unidad, nos encontramos con el problema al que nos referimos como diversidad para comprender cómo de la unidad existen las diversidades en las cosas. Se habla de la diversidad que parte desde una universalidad genérica o específica, hasta la individualidad. Comprendemos que todas las cosas que existen actualmente en el mundo existen, al mismo tiempo, en las Ideas Divinas; no sólo en la idea general a la cual pertenecen, sino también a la idea individual que las representa en Dios. Ahora que hemos visto cómo se encuentran organizadas dichas Ideas, nos nace la inquietud acerca de la función que cumplen, esto se encuentra expresado como cierta gnoseología que trataremos de explicar en el siguiente apartado, donde se intentará esbozar, a grandes rasgos, su función iluminadora sobre el hombre.

## 2.3 FUNCIÓN DE LAS IDEAS

---

<sup>25</sup> *Ibíd.* I, 1,3. P. 4

Las Ideas poseen una jerarquía clara. Ello nos lleva a identificar las funciones de permitir la existencia de los seres individuales y, a su vez, la posibilidad de conocimiento de la verdad.

Entre las diversas funciones que hallamos de las ideas expresadas por Agustín, encontramos que se destaca la función de ser reguladora de los individuos, son por ende leyes de los mismos, que estos cumplen para poseer una existencia. Precisamente, el cuerpo que percibimos sensiblemente tiene inestabilidad y multitud, cosas alejadas del ser y la cognoscibilidad. Pero es inmutable y uno en la medida en que participa de su ejemplar divino, único que realiza en sí la unidad. Y como el cuerpo (al igual que toda otra cosa) requiere de unidad para existir, y ya que la unidad sólo se da en el modelo o Idea o ejemplar, consiguientemente el cuerpo debe participar el ser y la unidad de aquello que es completamente uno.

La unidad que les proviene a las cosas, a las cosas individuales y múltiples, se da por la estructuración que contienen sus Ideas respectivas, las cuales poseen unidad en tanto la reciben del Verbo Increado y anterior a ellas, donde éstas residen. Luego el Verbo de Dios es unidad pura inmutable; por eso es que es el pilar fundamental por el que fueron hechas todas las cosas del mundo. Y en el Verbo, están contenidas de modo espiritual, unitario y primario, todas las cosas, tanto las que existen de hecho como las que existirán en el futuro o han dejado de existir actualmente. Pero en Él todas las cosas se dan en un eterno presente, porque en Él todo es vida y unidad, y cuanto mayor es la unidad, más perfecta es la vida o el ser.

Las ideas quedan, pues, posicionadas en la Sabiduría Divina, ya que son plasmadas por el Logos o el Verbo, que se convierte en el Verbo creador, es, así, que el Logos creador hace que las Ideas sujeten a las cosas individuales, dispersas, múltiples, mudables, a un orden racional. Son razones de las cosas, ya que las presiden y organizan desde el Intelecto Divino, a través del Verbo. Ahora, si podemos

proseguir, nos encontraremos con un sentido propiamente platónico, donde el hombre conoce plenamente las cosas por la intuición de las Ideas ejemplares correspondientes. Y esto lo recibe, intuyéndolas del Verbo divino, como cierta iluminación. Ese verbo es pronunciado por Dios y, a su vez, pronuncia como una palabra todas las cosas. Ahí radica la importancia del Verbo en la trinidad, y la importancia que le da Agustín, el Logos pronuncia simultáneamente y sempiternamente todas las cosas, realizándolas al decirlas, dotándolas de la realidad; y en Él ha de conocerse todo si se le quiere conocer con perfección. Veamos el siguiente pasaje de las Confesiones:

De manera que nos llamas a comprender al Verbo, Dios junto a ti, que eres Dios, el cual es dicho eternamente y por quien eternamente se dicen todas las cosas. Porque no se acaba lo que se decía, y se dice después otra cosa, de suerte que puedan ser dichas todas; sino que simultánea y eternamente se dice todo... Así, por el Verbo, coeterno contigo, simultánea y eternamente dices todo lo que dices y se hace todo lo que dices que se haga. Y no lo haces de otro modo que diciéndolo; y, no obstante, no se hacen al mismo tiempo y por toda la eternidad todas las cosas que tú, diciéndolas, haces.<sup>26</sup>

Aleccionados por lo anterior, afirmamos que solo en el Verbo se hallan todos los prototipos como razones eternas de las cosas cognoscibles, se encuentra por ende el conocimiento total de todo lo existente. Este Carácter de razones les da la función de modelos; son las ideas ejemplares, a semejanza de las cuales existen las cosas individuales. Si el hombre quiere conocer perfectamente las cosas, es necesario que, mediante una labor de ascesis y elevación de su inteligencia, llegue a considerar en Dios (entendido como un conocimiento místico), las razones cabales de todas las cosas. Ahí tendrá el conocimiento auténtico de la realidad, es su medida, que le provendrá del Logos Divino. Lo complejo de acceder al logos radica en que solo es posible llegar a él a través de una vía mística, como lo es la

---

<sup>26</sup> AGUSTÍN. op. Cit., XI, 7, 9. P. 244.

iluminación proveniente de Dios, que le revelará el verbo que se halla en el interior, permitiéndole conocer los ejemplos perfectos (ideas ejemplares) por los cuales ha forjado este mundo sensible imperfecto. En dicho sentido platónico, las Ideas ejemplares tienen la función doble del ser y el conocer.

Ahora, al mencionar su carácter de modelos y fuente del ser, reafirma que todas las cosas individuales poseen su realidad por la participación que estas Ideas les conceden. Estas cosas individuales se aferran a su vez a una relación compleja de imitación y participación. Debido a que las cosas que han sido creadas por el Verbo son individuales, mudables y perecederas; mientras que las Ideas que les dieron su modelo y ser no sufren mutaciones, pues, el ser exige una estabilidad total, los individuos participan de este modo del ser de algo universal como lo son las Ideas ejemplares que Agustín propone. Así, vemos que las cosas mudables requieren un principio de ser, que es al mismo tiempo el principio de verdad o la estabilidad que requiere el ser y actualidad que es su existencia en lo real. Este principio que mencionamos radica en la Idea o Forma. Tal y como Platón lo plantea, también se encuentran diversas formas inferiores que animan a los múltiples seres individuales, las auténticas formas son aquellas que se dan en la Sabiduría Divina, entendidas como las Ideas ejemplares o simplemente Ideas, que son plasmadas en la materia por el Verbo o Logos, en la creación.

Surge, entonces, el papel de las ideas como principios en la creación. Por lo dicho anteriormente, no se pueden desligar como la regla o el conjunto de principios según los cuales Dios realiza la creación por medio del Logos. Agustín defiende desde la fe y la razón la creación del universo por Dios a partir de la nada (*creatio ex nihilo*). Dios crea de la nada, la materia y las formas simultáneamente. La materia constituye, por ende, el receptáculo de las formas (ideas), que son plasmadas en la realidad como formas sensibles, que son a su vez imitación y participación de las formas Ideales preexistentes en la Sabiduría Divina. Las cosas no fueron creadas en el tiempo, ya que antes de ellas no existía el tiempo para Dios; el tiempo

comienza con las cosas, pues Dios creó el tiempo, veamos un pasaje que ilustra esta cuestión:

De modo que, como tú eres el operario de todos los tiempos, si hubo algún tiempo, antes de que hicieses el cielo y la tierra, ¿por qué se dice que te abstuviste de toda obra? Porque ese mismo tiempo lo habrías hecho tú, y no han podido transcurrir los tiempos antes de que tú hicieses los tiempos. Más si antes del cielo y de la tierra no había ningún tiempo, ¿por qué se pregunta qué hacías entonces? Porque no había “entonces”, cuando no había tiempo.<sup>27</sup>

La implicación de que Dios cree el mundo desde la nada acarrea la cuestión del tiempo, Agustín nos dice que el tiempo se crea junto con el mundo, y que no se puede concebir el tiempo anterior a la existencia de la creación.<sup>28</sup> De esto seguimos que el tiempo se encuentra unido al movimiento, y este no puede existir antes del mundo sensible, que se encuentra en estado constante de cambio y variación. Podemos observar que estas ideas ya se encontraban en Platón, quien las expone en el *Timeo*<sup>29</sup>. El de Hipona adapta dicha exposición del tiempo y da una explicación que se hace realmente famosa, en la cual plantea que antes de este mundo, no existía un antes temporal, porque no existía el tiempo. Estaba la eternidad de Dios, como algo atemporal, que precede todos los pasados, presentes y futuros. Y el tiempo humano se mueve de la siguiente manera como un presente pasado, que yace en la memoria; un presente del presente, que está en la intuición; y el presente del futuro que está en la espera. Dichos tiempos no se encuentran en las cosas en sí mismas, ni el movimiento del mundo sensible, sino que residen en el alma.

Siguiendo esto, en la argumentación del santo, Dios creó, además, el universo de una sola vez, y no por actos sucesivos; sino que le imprimió por amor las *rationes seminales*, o gérmenes que permiten que el mundo se desarrolle progresivamente. Las formas concretas, que están ligadas en la materia, personificando a las formas

---

<sup>27</sup> *Ibíd.*, XI, 13, 16. p. 248

<sup>28</sup> *Ibíd.* XI, 13, 15-16 p.248

<sup>29</sup> PLATÓN. *Timeo* (37d -38 e).*Diálogos VI*. Traducción, introducción y notar por Francisco Lisi. 2da reimpresión. Madrid.; Editorial Gredos. 1992 p. 182-184

ideales, son como ciertos principios o razones virtuales, son aquellas que poseen las semillas, que hacen posible que el universo pueda continuar originando las cosas que ya han sido prefijadas por la Ideas. Las Formas ideales poseen como reflejo a las formas concretas en la materia, que van haciendo surgir las cosas individuales como si la materia fuera un campo en el que dichas formas se siembran a semejanza de las semillas. De ahí, desprende el nombre que Agustín les pone: "*rationes seminales*". Las ideas, por medio de las razones concretas, comenzadas como razones seminales, indican a la materia, hacen que pueda adoptar las diferentes y múltiples formas que convienen a cada especie y género de las cosas individuales sobre el mundo. De este modo, son llevadas en estado perenne las formas. La materia de algún modo va ejecutando dichas formas de manera evolutiva.

Consecuente con esto, la gnoseología que propone Agustín, nos muestra la importancia de las Ideas respecto al hombre, estas ostentan una función iluminadora, ya que el hombre se encuentra en continua iluminación por parte de Dios. Esta iluminación la hace posible Dios mediante las Ideas, que son reveladas al hombre, que logra reconciliarse consigo mismo y ha hallado su hombre interior, que ha aceptado un camino de ascesis que le ha permitido reconectarse con la intimidad de su alma, y esto le ha permitido poder vincularse con el conocimiento o la verdad. El hombre encuentra en ella la iluminación cada vez más perfecta de todas las verdades relativas a Dios y a las cosas. Y esto es posible debido a las Ideas que Dios le ha enviado, permitiendo que las Ideas cumplan con la función de iluminar el entendimiento humano.

## CONCLUSIONES

En este texto se realizó una aproximación a lo que se refieren las teorías de las Ideas en san Agustín, un primer esbozo acerca de lo que se puede plantear y desarrollar en el campo de la investigación acerca de la filosofía medieval.

De Platón, nos queda en primera medida, que el ser y conocer requieren fijeza. Por lo tanto, sólo es posible que el conocimiento de lo material se dé por la imitación y participación de las Formas o Ideas inmateriales subsistentes de las cosas sensibles individuadas que provienen de la unidad. Dichas formas se encuentran en un plano más allá de lo sensible, en el mundo suprasensible, y este mundo de lo inteligible incorpóreo, trasciende de lo sensible, pero no en el sentido de separación, sino de que es la verdadera razón de ser de lo sensible. Admite además, la existencia de una causa suprasensible como razón de ser de lo sensible mismo, debido a que lo sensible no puede ser la causa de sí mismo. El mundo sensible permite que la sensación estimule al entendimiento, para que por medio de la razón presente en los seres sensibles, el intelecto pueda llegar a encontrarse con la idea, que le da el acceso al recuerdo de haber contemplado las ideas en la vida anterior a la terrena. A su vez, las ideas poseen un estado ontológico que se adquiere al ser mostradas como independientes de las cosas y de las inteligencias particulares, teniendo en cuenta, que son una existencia autónoma, como las únicas substancias que existen por sí mismas.

Ahora bien, nuestro trabajo se centró en la manera en que el Santo de Hipona entiende las Ideas que toma de Platón y adapta con facilidad al dogma cristiano. Partimos de la afirmación básica del Santo, que ubica las ideas en la segunda persona, que es el hijo. Como Verbo o *Logos* representa el aspecto intelectual de Dios al ser su sabiduría. Es el hijo el que cumple la función de ser depositario de las Ideas Divinas, es el *logos* el que realiza la creación, plasmando en la materia, mediante las formas inferiores que informa y concretizan en ella, a las ideas, que son como explicamos a lo largo del texto, Ideas prototípicas o ejemplares de todas las cosas particulares.

Seguidamente, apreciamos que las cosas que se encuentran fuera de Dios, son las individuales mudables e imperfectas, pero las que se encuentran dentro de él son aquellas que son universales, inmutables y perfectas. Lo propio de las cosas sensibles es la multiplicidad expresada en individuos, dicha multiplicidad proviene de la unidad que les da la existencia por participación de su Idea ejemplar, estas ideas con existencia independiente de las cosas sensibles depende única y exclusivamente de Dios. Esta cuestión nos lleva a comprender que todas las cosas que existen actualmente en el mundo existen, al mismo tiempo, en las ideas divinas; no sólo en la idea general a la cual pertenecen, sino también en la idea individual que las representa en Dios.

Como las ideas son modelos y fuentes del ser, reafirma que todas las cosas individuales poseen su realidad por la participación que estas Ideas les conceden. Estas cosas individuales, se aferran, a su vez, a una relación compleja de imitación y participación, debido a que las cosas que han sido creadas por el Verbo son individuales, mudables y perecederas; mientras que las Ideas que les dieron su modelo y ser, no sufren mutaciones, debido a que el ser exige una estabilidad total.

La gnoseología propuesta por San Agustín, nos muestra la importancia de las Ideas respecto al hombre, estas ostentan una función iluminadora en el hombre que se encuentra en continua iluminación por parte de Dios. Esta iluminación la hace posible Dios mediante las Ideas, que son reveladas al hombre, lo cual, lo vincula con la verdad o conocimiento de las cosas sensibles y Dios.

*Mihi quaestio factus sum*

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUSTÍN, *Comentario al Evangelio Según San Juan*. Traductores: Miguel Fuertes Lanero y José Anoz Gutiérrez. Versión digital Disponible en Internet: [http://www.augustinus.it/spagnolo/commento\\_vsg/indice.htm](http://www.augustinus.it/spagnolo/commento_vsg/indice.htm).
- \_\_\_\_\_ *Confesiones*. Versión, introducción y notas de Francisco Montes de Oca, decimoséptima edición. México.: Editorial Porrúa. 2007, 335 p.
- \_\_\_\_\_ *Contra los académicos*. Versión, introducciones y notas de los padres fr. V. Capanaga, fr. E. Seijas, fr. E. Cuevas, fr. M. Martínez, fr. M. Lanseros, tercera edición. Madrid.: Editorial Católica S.A. 1963, 824p.
- \_\_\_\_\_ *Soliloquios*. Versión digital basada en la traducción del P. Victorino Capanaga. Obras de San Agustín, volumen I, 5ª edición. Madrid.:1979, 83 p.
- BEUCHOT, Mauricio. El problema de los Universales. 2da edición. México: Universidad Autónoma del Estado de México. 1996., p.1-100.
- DIÓGENES LAERCIO, *Vidas de los filósofos más ilustres*, III, 6. Versión digital Nueva Acrópolis, p. 204. P. 199 -264.
- GILSON, E., *La filosofía de la edad media, Desde los orígenes patrísticos hasta el fin del siglo XII*. Versión castellana de Arsenio Pacios y Salvador caballero. Madrid; Editorial Gredos, 1958 p. 156 -171
- PLATÓN, *Fedón, Banquete, Fedro. Diálogos III*. traducciones, introducciones y notas por Carlos García Gual (*Fedón*), M. Martín Hernández (*Banquete*) y E. Lledo Íñigo (*Fedro*). Madrid.: Editorial Gredos. 2008. 412 p.
- \_\_\_\_\_ *República*, Diálogos IV. traducción y notas por Conrado Eggers Lan. Reimp. de la 1a. ed., 1986. Madrid: Editorial Gredos. 1992, p. 497.
- \_\_\_\_\_ *Timeo (37d -38 e). Diálogos VI*. Traducción, introducción y notar por Francisco Lisi. 2da reimpresión. Madrid.; Editorial Gredos. 1992. P. 125-261.
- REALE, Giovanni. Y ANTISERI, Darío. *Historia del pensamiento filosófico y científico*. Tomo primero: *Antigüedad y Edad Media*. Versión castellana de Juan Iglesias. Barcelona.: Editorial Herder, 1988, p.618.

- REALE, Giovanni. *Por una Nueva Interpretación de Platón: Relectura de la Metafísica de los grandes diálogos a la luz de las «doctrinas no escritas»*. Trad: María Pons Irazazábal. Barcelona: Editorial Herder, 2003. P. 150-250.